

Arte e ilustración gráfica en la prensa peruana en torno a la independencia nacional: Centenario y Bicentenario

La ilustración en la prensa es la elaboración de una imagen que acompaña, explica o justifica una propuesta de opinión de una institución periodística; y si bien es un encargo, plantea la construcción social de la realidad a través de imágenes por parte del ilustrador. En ese camino, arte e ilustración van de la mano y el encargo se convierte en el punto de partida para la creación o la recreación de algo específico. En el caso de nuestro país, el semanario *El Perú Ilustrado* es considerado la primera publicación ilustrada, surgió en 1887 y duró hasta 1892. Desde aquel momento, la prensa escrita se percataría que dichas imágenes creadas expresamente se constituirían en la base de un imaginario de nación, política, sociedad y cultura. En víspera del Centenario de la independencia nacional los diversos medios de comunicación en el Perú advertirían que no bastaba la fotografía de hechos o personajes para calar en la mente de los lectores de las diferentes clases sociales. La ilustración, en cambio, había manifestado tener un margen de poder altamente persuasivo, por la destreza del dibujo de sus creadores, por el impacto del color de sus propuestas y la didáctica visual de sus interpretaciones.

Había por lo tanto que preparar la imagen de la Independencia por los cien años de su aniversario, diarios y semanarios planificaron la elaboración de sus propuestas ajustándolas a los acontecimientos sobre todo políticos



Dra. Alba Choque Porras
Universidad Privada del Norte
Universidad la Salle de Arequipa
benedicida2102@gmail.com
Lima, Perú.

del escenario principalmente limeño. Sin embargo, en otras ciudades del interior del país ilustraciones especialmente elaboradas para las fiestas patrias cautivaron también a la población –ya que al igual que en Lima– estas imágenes llamativas seducían por un impacto que iba mucho más allá que la propia representación plasmada.

Este breve recorrido por la ilustración en la prensa peruana no se detendrá con el Centenario de la independencia, sino continuará mostrando como la ilustración mantuvo vigencia en la trayectoria del periodismo gráfico hasta el aporte de nuevos artistas de la imagen en pleno siglo XXI, rumbo al Bicentenario.

Con el fin de comprender este proceso existen tres ámbitos temáticos especialmente recurrentes, los cuales corresponden a la representación de la Patria o Madre Patria, militares en grupo o individuales y propuestas vinculadas a modelos indigenistas. Estos casos podían realizarse de forma aislada o combinada, mayormente expuestas en las portadas de los medios de comunicación impresa y en menor medida en su interior, pero manteniendo la misma fuerza sugerente. Cabe resaltar que hasta mediados del siglo XX las ilustraciones se encargaban a pintores, algunos egresados de la Escuela Nacional Superior de Bellas Artes del Perú y muchos otros autodidactas, que a la par de su labor puramente artística compartían el trabajo de construir la imagen de una nación a través de sus ilustraciones en diarios y revistas.

La revista semanal ilustrada *Mundial* apareció en Lima el día 28 de abril de 1920. Alcanzó hasta el número 576, correspondiente al 4 de setiembre de 1931, su director



Fig. 2 *Mundial Revista Semanal. Segundo suplemento del Centenario* (agosto 1921)

fue Andrés Avelino Aramburú Salinas y se imprimió en los talleres de “La Opinión Nacional” de la calle Mantas. Esta publicación marcó el nacimiento del periodismo moderno en el Perú por su contenido, como el abundante material gráfico constituido por ilustraciones y fotografías.

En enero de 1921, *Mundial* publicó en su portada la imagen de una madre cosiendo una gran bandera peruana que cae más allá de sus pies (Fig. 1), elemento de mayor peso visual en toda la composición. A su lado sus hijos aguardan con dulzura el término de esta labor, todo ello inserto en un ambiente de clase media, con un ventanal cuyo fondo es un vergel paisaje atravesado en forma curvilínea por un ancho camino.¹ Este tipo de representación está asociado a la idea de la Madre Patria. En general, la idea de patria y la nación se desarrollaron alrededor de una multiplicidad de símbolos a lo largo de la historia, adoptando la forma de una mujer, depositaria de los valores de la nación que los hombres asociaban a una de las virtudes que debía tener una mujer: la de ser madre. El proceso de vincular el cuerpo de la mujer con la fertilidad, la vincula a la idea de la tierra y por tanto al concepto de patria donde nacen los ciudadanos. De forma inherente la madre que cose una bandera en enero es la patria que se prepara junto a sus hijos para mostrarse resplandeciente en las celebraciones próximas del Centenario.

Para la edición central de la gran fiesta de la patria, *Mundial* publicó un variado recuento de las celebraciones con dos ediciones extraordinarias publicadas en el mes de agosto siguiente. Colocando en la portada del segundo



Fig. 1 *Mundial Revista Semanal Ilustrada* (enero 1921)



Fig. 3 El Comercio.
Edición del Centenario
(28 de julio de 1921)

suplemento (Fig. 2) la imagen de una serena y joven mujer de cabello rojizo castaño y de perfil, vestida con un traje blanco y un manto rojizo que apenas cubre uno de sus hombros y deja ver el otro, una luz cae sobre ella y un fondo oscuro y neutro resalta al personaje. Esta ilustración es derivada de un modelo francés, la imagen de Marianne figura alegórica, personificación de la República francesa, cuya prefiguración se presenta en la mujer luchadora de La Libertad guiando al pueblo de Eugène Delacroix. No sólo el Perú, sino otras naciones latinoamericanas, unen la idea de Marianne y Madre Patria porque representa lo opuesto a la monarquía, y la permanencia de los valores de la república: Libertad, igualdad, fraternidad.

Este modelo se verá nítidamente en la ilustración del Diario El Comercio, del 28 de julio de 1921 (Fig. 3), donde la Madre Patria con traje grecorromano une las manos en sentido de concordia entre los libertadores Simón Bolívar y José de San Martín. El gorro frigio que porta la alegoría femenina se había convertido en símbolo de la libertad en Francia y Estados Unidos, luego de sus respectivas independencias adoptándolo también bajo el mismo significado las repúblicas latinoamericanas. En realidad, la idea venía de la Roma imperial donde lo usaban como distintivo los “libertos”, esclavos a quienes se les concedía la libertad.

Detrás de los tres personajes se aprecian dieciocho rosas en par, con los colores de la bandera de La Gran Colombia, roja, azul y amarilla detrás de Bolívar; y rosas celestes y blancas detrás de San Martín recordando los colores de la bandera argentina. Sobre la imagen de la Madre Patria rosas rojas y blancas se centran en la zona superior de la

composición. Emerge del medio un sol de gruesos rayos simbolizando a la divinidad de los Incas y a los pies de los personajes hacia el lado izquierdo se ubica la bandera y escudo de España teniendo por encima una rama de laurel. En el lado derecho se ubica la bandera peruana y el escudo nacional y encima una rama de palma simbolizando en conjunto la victoria, el triunfo, la paz y la vida eterna de la república peruana. Llama la atención la propuesta del artista ilustrador de colocar símbolos españoles; a vista del espectador este declarado hispanismo esta vinculado a la idea en esos tiempos de España como Madre Patria, manifestación que se mantuvo inclusive hasta hace unas décadas en la mentalidad peruana. Como fuere, Perú y España habían entrado en esos años en una etapa de armonía y buenas relaciones, inclusive por las fiestas nacionales el obsequio de la colonia española fue el famoso arco morisco terminado de colocar en 1924. Otra justificación de la presencia de España en la ilustración de El Comercio es la tradición familiar de los Miró Quesada, declarados descendientes de familia española. El mensaje de esta ilustración estaba finalmente sentenciado a buscar la conciliación entre ese pasado virreinal con la república peruana, incluso más aún como continuación de un proceso político hacia otro. El autor de esta ilustración fue Miguel Miró Quesada de la Guerra (1878-1948), miembro de la familia dueña de El Comercio, quien fuera artista en dibujo, pintura, incluso actor y quien ocupó por algún tiempo la dirección de El Comercio; se unió a su hermano Óscar Miró Quesada (popularmente conocido como RACSO) a un programa de extensión universitaria a través de El Comercio donde se dictaban conferencias en los centros de formación obrera y donde Miguel se dedicó a la enseñanza de la pintura.



Fig. 4 La Prensa.
Suplemento del
Centenario
(28 de julio de 1921)

Una Matria con espada rompiendo cadenas (Fig. 4) es la que aparece en la portada del suplemento especial del diario La Prensa, medio de comunicación que había sido confiscado por el presidente Augusto B. Leguía y a eso se debe su retrato fotográfico inmerso en la ilustración y debajo el año 1921, que se contrapone con la imagen de San Martín que lleva detrás de él el sol con el año de 1821. De esta manera se coloca a Leguía como el presidente de lo que él mismo proponía como La Patria Nueva. La alegoría femenina tiene claras referencias a la Marianne francesa; en general un espíritu europeo había calado profundo en la sociedad peruana de clase alta y media de esos años. Y este tipo de representación era visto con simpatía. Debajo de la fotografía de Leguía se colocó la imagen de Palacio de Gobierno y del lado del general San Martín el centro histórico de Lima. El diario La Prensa había convocado a un concurso para la realización de la ilustración: “el autor de la portada que lleva este suplemento de LA PRENSA es el señor Carlos Arturo Castro, de Lima (Quemado 419, Altos), a quien se ha adjudicado el premio de quince libras peruanas (Lp. 15,0.00), que se ofreció en el concurso artístico convocado por LA PRENSA, pues su trabajo se consideró como el mejor entre los nueve que se recibieron...”².

Por otro lado se encuentran las representaciones de militares, como el primer suplemento dedicado al Centenario de la Independencia de la Revista Mundial, una obra del conocido pintor arequipeño Jorge Vinatea Reinoso (Fig. 5), quien colaboró por varios años con esta publicación periódica. Vinatea nos presenta a un soldado peruano, con traje del regimiento de los Húsares de Junín, unidad histórica del Ejército del Perú creada sobre la base de una



Fig. 5 Mundial
Revista Semanal.
Primer suplemento del
Centenario
(agosto 1921)



Fig. 6 Revista
Variedades
(30 de julio de 1921)

unidad montada del ejército argentino que acompañó al libertador don José de San Martín durante la proclamación de la independencia. El soldado peruano porta con postura erguida la bandera peruana que flamea hacia el lado derecho, mientras una rama de laurel asoma por la parte superior izquierda del símbolo patrio.

En la revista Variedades, publicación continuadora de la revista Prisma, dirigida también por Clemente Palma, en el número complemento de la edición “Centenario” de 1921 aparece una ilustración (Fig. 6) de carácter político: San Martín con sonrisa burlona, colocándole una mano sobre un hombro a una joven mujer que representa a la República peruana se dirige al Primer ministro de ese año, Germán Leguía y Martínez, primo hermano del presidente Leguía: “DESPEDIDA. He encontrado flacona y pálida a la chica: les recomiendo los tónicos para ver si en el Centenario siguiente la encuentro más rozagante!”³. Esta ilustración es de autoría del artista trujillano José Alcántara La Torre (1893– 1978), quien desde 1914 trabajaba en Variedades y luego pasaría a La Crónica.

En el otro rubro de ilustraciones se encuentran las que contienen representaciones indigenistas, corriente artística impulsada por José Sabogal y que impactó también a las publicaciones periódicas como La Crónica, diario ilustrado, político, independiente e informativo tal como se auto titulaba. Para su edición del Centenario (Fig. 7) recurre a una ilustración del cusqueño Darío Eguren Larrea (1892–1942), Pintor, escritor, ilustrador y caricaturista, quien coloca en primer plano a un soberano inca quien de perfil levanta el brazo derecho, con cadenas



Fig. 7 La Crónica
(28 de julio de 1921)

rotas, para señalar el camino a la corriente libertadora del general José de San Martín, el fondo está constituido por los Andes, nubes blancas y frondosas dan realce a la composición. Dentro su número Centenario, en el interior, La Crónica añade ilustraciones con un recuento de los gobernantes del Perú empezando justamente por los reyes incas hasta el presidente Leguía.



Fig. 8 La Crónica
(28 de julio de 1939)

En ese sentido La Crónica tuvo amplitud de mostrar portadas con diversos estilos como la realizada por el cajamarquino Juan Villanueva Novoa, de corte futurista en la edición del 28 de julio de 1939 (Fig. 8). Ahí aparece delante de los Andes un hombre peruano musculoso con los brazos hacia arriba, en una mano un martillo, relacionado al esfuerzo y al trabajo; y en la otra una palma

de triunfo. Las manos sostienen banderas peruanas y en el medio el escudo nacional, desde cada uno de los tres campos del escudo surgen haces de luz relacionadas a la velocidad y modernidad que representan los automóviles que ahí aparecen. A un costado un barco símbolo de la modernidad naval y hacia el otro lado la tierra rica y fructífera del Perú con frondosos árboles. Toda la ilustración una completa alegoría de la prosperidad de la nación relacionándolo con la independencia.



Fig. 9 El Comercio
(28 de julio de 1971)

La ilustración en la prensa peruana no sólo se ajustó a los estilos artísticos sino por supuesto a la coyuntura política. En 1971, durante el gobierno militar del general Juan Velasco Alvarado, ya se habían expropiado los diarios Extra y Expreso, y nuevos referentes surgían en el imaginario popular como la representación de Túpac Amaru II, la cual era promovida por el gobierno.

No es casual por lo tanto, la aparición de su figura en la portada de El Comercio del 28 de julio de 1971 (Fig. 9) con motivo de la celebración del 150° aniversario patrio. En ella se muestra una alegoría sobre la independencia donde está representado el discurso que predominó en esos años, la Madre Patria ha cedido paso a María Parado de Bellido, José Olaya, Francisco de Zela, Hipólito Unanue, Mariano Melgar, incluso al Inca Garcilaso de la Vega, entre otros. Acompañan la ilustración campesinos representando al pueblo. Por delante la imagen de San Martín con la primera bandera peruana que el mismo creó en 1820. Detrás de él Túpac Amaru II sobre un caballo blanco y a su lado un descomunal indio peruano que ha roto las sogas de la esclavitud, símbolo de la libertad y

la nación; a un lado se asoma Micaela Bastidas. Al fondo un sol cuyo centro es el escudo nacional del que se aprecia el árbol de la quina.



*Fig. 10 La República.
Suplemento Domingo
(28 de julio de 1971)*

Para terminar con este balance y con miras al Bicentenario, tenemos la ilustración de Arturo Quispe publicada en el diario La República, en el suplemento Domingo del 29 de julio del 2018 (Fig. 10), con una Madre Patria diferente que mezcla a la Patria europea con la figura de una joven República con atavíos incas, esta Madre Patria inca, se muestra empoderada y pisando un casco español. Dicha ilustración resume el pensamiento mestizo y la reivindicación de lo autóctono: el Perú es todas las sangres y la ilustración mantiene su paso seguro camino a seguir dando aportes en la elaboración de la imagen de la Independencia en el año 2021.

(1) Mundial. Año II, N° 36. Enero 1921

(2) LA PRENSA. “La portada del suplemento La Prensa”. En: Suplemento al número del Centenario de La Prensa. Lima, 28 de julio de 1921, pág. 97.

(3) VARIEDADES. Portada. Edición N° 700, año XVII, Lima. 30 de julio 1921.